

# Ética y responsabilidad en la crisis

(cómo pensar este tiempo de pandemia)

**Adriana Boria - Alicia Servetto**  
(coordinadoras)

Colección Libros  
Debates, pensadores y problemas socioculturales



**Ética y responsabilidad en la crisis  
(cómo pensar este tiempo de pandemia)**

**Colección Libros**

Debates, pensadores y problemas socioculturales



---

Ética y responsabilidad en la crisis: cómo pensar este tiempo de pandemia /  
Waldo Ansaldi ... [et al.]; compilación de Adriana Boria; Alicia Servetto. - 1ª ed.  
- Córdoba: Centro de Estudios Avanzados.

Centro de Estudios Avanzados, 2021.

Libro digital, PDF - (Libros - Debates, pensadores y problemas socioculturales)

Archivo Digital: descarga

ISBN 978-987-1751-97-6

1. Ética. 2. Pandemias. 3. Ciencias Sociales y Humanidades. I. Ansaldi, Waldo.  
II. Boria, Adriana, comp. III. Servetto, Alicia, comp.  
CDD 303.401

---

## **Universidad Nacional de Córdoba**

Rector: Dr. Hugo Oscar Juri

Vicerrector: Dr. Ramón Pedro Yanzi Ferreira

Decana de Facultad de Ciencias Sociales: Mgter. María Inés Peralta

## **Editorial del Centro de Estudios Avanzados**

Centro de Estudios Avanzados, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad  
Nacional de Córdoba, Av. Vélez Sarsfield 153, 5000, Córdoba, Argentina

Directora: Adriana Boria

Coordinación Ejecutiva: Alicia Servetto

Coordinación Editorial: Mariú Biain

## **Comité Académico de la Editorial**

M. Mónica Ghirardi

Daniela Monje

Alicia Servetto

Alicia Vaggione

Juan José Vagni

Coordinador Académico del CEA-FCS: Alejandra Martin

Coordinador de Investigación del CEA-FCS: Marcelo Casarin

Asesora externa: Pampa Arán

Diagramación de Libro: Fernando Félix Ferreyra

Corrección: Simón Juan

Responsable de contenido web: Diego Solís



Atribución-NoComercial-  
SinDerivadas 2.5 Argentina

© Centro de Estudios Avanzados, 2021

**Ética y responsabilidad en la crisis  
(cómo pensar este tiempo de pandemia)**

**Adriana Boria - Alicia Servetto  
(coordinadoras)**

# Índice

Introducción. Ética y responsabilidad en la crisis (cómo pensar este tiempo de pandemia) <i>Adriana Boria y Alicia Servetto</i> .....	9
Volveré y seré millones abriendo las grandes alamedas <i>Waldo Ansaldi</i> .....	15
Pandemias de ayer y hoy. Reflexiones histórico-demográficas <i>Cecilia Moreyra, Leandro M. González, Adrián Carbonetti y Bruno Ribotta</i> .....	37
La post pandemia y los posibles escenarios globales <i>Carlos Juárez Centeno y Gonzalo Ghiggino</i> .....	53
Pensar la teoría política en contexto de pandemia: discutir el significado del poder del Estado y sus efectos políticos <i>María Teresa Piñero</i> .....	67
Opinodemia: ¿discursos del saber o del creer? <i>María Teresa Dalmasso</i> .....	79
Cuidar, cocinar, limpiar. Transitar hacia la muerte en tiempos de covid-19 <i>Alejandra Ciriza</i> .....	95
Tiempos de destiempos: Experiencias, reflexiones y desafíos sobre la educación en pandemia <i>Silvia Servetto</i> .....	101

Prevención, promoción y protocolos: reflexiones éticas sobre estrategias médicas <i>Darío Sandrone</i> .....	113
Retrosos ante la pandemia del coronavirus. Supervivencia y justicia. Ecofeminismo como ética del cuidado <i>Patricia Morey</i> .....	129
El covid-19 y la sociedad mundial: aproximación a un cambio de paradigma en las ciencias sociales <i>Esteban Torres</i> .....	151
Pensar la crisis desde la comunicación, la cultura y la ciudadanía: agenda académica y política para la acción <i>Daniela Monje, Liliana Córdoba, Valeria Meirovich, Susana Morales, Magdalena Doyle y Santiago Martínez Luque</i> .....	167
De los autores .....	185

# Pensar la crisis desde la comunicación, la cultura y la ciudadanía: agenda académica y política para la acción

Daniela Monje  
Liliana Córdoba  
Valeria Meirovich  
Susana Morales  
Magdalena Doyle  
Santiago Martínez Luque

## 1. Introducción

Desde el Programa de Estudios sobre Comunicación y Ciudadanía del Área de Estudios de la Comunicación del Centro de Estudios Avanzados inscribimos nuestra contribución a este libro en una reflexión que busca recuperar los sentidos profundos que, para nosotros y en nuestras experiencias, ha tenido desarrollar nuestro trabajo en el marco de la pandemia de covid-19 de un modo que ha actualizado y articulado una particular perspectiva y capacidad ética con el sentido de responsabilidad social y el compromiso político.

Pensar y actuar desde los límites que nos impuso inicialmente el aislamiento y más tarde el distanciamiento, requirió una interpelación profunda acerca de la significación social de nuestro trabajo. Luego del estupor inicial y con una incertidumbre que aún hoy muta y que nos acompaña hasta el momento de escribir estas líneas, nos propusimos producir y aportar una reflexión situada, creando conocimientos y datos relevantes sobre y para la sociedad, manteniendo –al tiempo que transformando– los espacios, las rutinas, las prácticas de encuentro y de aprendizaje, ahora en la virtualidad. Esa pulsión política, que es disputa de sentidos, hizo posibles numerosas acciones que se han plasmado en la realización de ciclos de conversatorios, la escritura de artículos, la generación de espacios de intercambio y debate, la elaboración de proyectos de investigación orien-

tados y la formación de recursos humanos. A lo largo de este año dramático y por momentos desolador, hemos encontrado fortaleza en los proyectos colaborativos y en la construcción de redes interdisciplinarias, institucionales y territoriales. Y junto a otras y otros colegas hemos diseñado acciones de evaluación y propuestas de intervención vinculadas a los impactos que la pandemia ha tenido, tiene y seguramente tendrá en relación a nuestros campos de interés y objetos de estudio.

Reflexionamos en diferentes claves y construimos objetos de indagación específicos en cada caso, pero situados en ese campo de conocimiento común que se pregunta por los modos en que se traman comunicación, cultura y ciudadanía, particularmente en relación a las disputas por una amplia trama de derechos humanos en el marco de los cuales se construyen y revisan cotidiana y dinámicamente los derechos a la comunicación.

Una de las cuestiones que emergió como núcleo de interés fue la pregunta por los modos en que la ciudadanía en tanto públicos y audiencias ha transitado la crisis ocasionada por la pandemia. ¿Qué medios se consumieron? ¿Por cuántas horas al día? ¿En qué situaciones y modalidades? ¿Bajo qué motivaciones, necesidades, intereses y expectativas? ¿Qué contenidos –y, entre ellos, qué informaciones– se recibieron? ¿Quiénes produjeron esas informaciones? ¿A qué fuentes acudieron? ¿Quiénes ayudaron a procesar esas informaciones? ¿Cómo se relacionaron los consumos de medios con el ejercicio de otros derechos, como el derecho a la educación?, siguiendo la provocación de Herbert Schiller, nos interrogamos: ¿Cuál fue la información socialmente relevante para enfrentar la pandemia? Los medios tradicionales y digitales, comerciales, públicos o no lucrativos produjeron y transmitieron información según lógicas diferenciadas; si bien al inicio de la pandemia tuvieron algún punto consensual en términos de agenda, estas se polarizaron rápidamente con el correr de los meses.

La inflación del uso de redes digitales conformó, asimismo, una escena inédita en la que se gestaron campañas de odio, muchas de ellas alimentadas a base de noticias falsas. En este cuadro distópico, hecho de caos e incertidumbre, los ciudadanos y las ciudadanas no estuvieron en igualdad de condiciones para ejercer sus derechos a

la comunicación. Mientras algunas personas se adecuaron rápidamente a las demandas de la excepción, muchas otras quedaron a la deriva. Desconectadas, aisladas o aún peor, sufriendo los efectos de lo que UNESCO ha denominado «desinfodemia» –esto es, una mezcla de información errónea y desinformación– que se extendió por todo el mundo y sembró discordia y confusión.

Esta inflación en el uso de redes se vincula a una característica central de nuestra sociedad en tiempos de pandemia: nos referimos a una marcada modificación en los modos de vinculación y participación de la vida social signada por la pérdida de la co-presencia. Esto se evidencia en diversos ámbitos de nuestra vida, entre ellos –y este fue uno de los focos de nuestro interés– el educativo. Pero este desplazamiento de la educación desde el espacio físico de la escuela hacia el hogar se ha realizado sobre la base de determinadas condiciones (tecnológicas, comunicativas, culturales, educativas, entre otras) y particulares mediaciones (espacialidades, hábitos, representaciones, afectos, entre otros). Al respecto, identificamos como una preocupación central la existencia de dificultades para continuar con la escolaridad por falta de equipamiento y de conectividad a internet en el hogar, a lo que se suman las limitaciones experimentadas por los/as adultos/as responsables para poder acompañar los procesos de enseñanza-aprendizaje de los/as niños/as y adolescentes (Comisión de Ciencias Sociales de la Unidad Coronavirus COVID-19, 2020: 9).

En este escenario, hemos podido observar cómo se fueron desarrollando acciones transitorias que, recurriendo a los medios de comunicación tradicionales, se propusieron continuar los procesos de enseñanza-aprendizaje en los niveles educativos obligatorios. Entre ellas, existe el programa *Seguimos Educando* (propuesta emprendida por el Ministerio de Educación de la Nación y el Sistema Nacional de Medios Públicos), como así también otras acciones desarrolladas por los medios no lucrativos (comunitarios, cooperativos, populares, entre otros) las cuales han desempeñado un rol estratégico para acompañar los procesos educativos de manera solidaria y complementaria con la institución escolar. Todo ello torna evidente la vigencia de los medios tradicionales y nos plantea la necesaria reflexión en torno a su lugar en la configuración de las tramas socia-

les contemporáneas y de los proyectos políticos que se configuran al interior de estas.

En efecto, y como hemos sostenido en investigaciones anteriores, no podemos acordar con la idea de un proceso homogéneo de desplazamiento de los medios audiovisuales tradicionales por parte de los emergentes de tipo digital. Aún atravesados por la concentración empresarial de medios, nuestro país acuna una importante cantidad de escenarios mediáticos regionales y locales estructurados históricamente de modos diversos. Dicha historia de diversidad y diferencia también habla de consumos y audiencias que deben ser reconocidos en sus particularidades para no realizar generalizaciones engañosas producidas desde las urbes metropolitanas. En este sentido, observamos que, frente a una estructura mediática nacional y global extremadamente concentrada –cuyas agendas tienden a encontrarse reñidas con la pluralidad informativa de temáticas, actores y ámbitos geográficos–, los medios locales, aún tradicionales, se consolidaron como lugares de reconocimiento que el consumo nombra (Martínez Luque y Morales, 2020).

Por otra parte, la pandemia amenaza transformarse además –especialmente en América Latina–, en una crisis alimentaria, humanitaria y política de grandes dimensiones (CEPAL-OPS, 2020) y en una profunda crisis cultural. La vida cotidiana se ha visto alterada, lo que generó nuevas formas de incertidumbre y expandió la experiencia del riesgo a espacios impensados de una manera inusitada. Se han puesto a prueba los sistemas de valores, las relaciones de confianza mutua, los vínculos de solidaridad y la capacidad de imaginar colectivamente horizontes de futuro. Se reconfiguran, en ese plano, cuestiones sustantivas para la constitución de las ciudadanías, donde emergen nuevas preguntas: ¿Cómo se reactivan y actualizan en este contexto las tensiones entre individuo y comunidad, entre interés general e interés particular, propias de las formas de vida democráticas?; ¿Cómo se reinterpretan las intervenciones deseables y posibles desde el Estado y se posibilitan cuestionamientos a la razón neoliberal?; ¿Encontrarán las opciones tecnototalitarias una contraposición política poderosa y democratizante? ¿Cómo se integran hoy la solidaridad y la responsabilidad, las emociones y los afectos en la configuración de subjetividades? Las identidades, las experiencias y los dis-

cursos en torno a la pandemia y la pospandemia van obteniendo un espesor político y cultural que conmueve de manera completa la escena contemporánea y todo nuestro porvenir. Ojalá podamos, desde las ciencias sociales, sumar claves potentes para su comprensión.

## 2. Una agenda de investigación e intervención frente a la pandemia

La pandemia que aún transitamos requiere producir claves analíticas sofisticadas en relación a la información que se produce y consume, a los actores y prácticas que esto involucra y al conjunto de mediaciones que intervienen, configurando, la dimensión comunicativa de la vida social.

Desde nuestra área consideramos, en este sentido, que era prioritario producir investigación y trabajo en red, a partir de articulaciones situadas, tanto en el ámbito local como nacional, para el abordaje de las múltiples problemáticas emergentes.

La reestructuración del sistema capitalista en curso desde hace casi tresdeceniosha dado lugar a una mayor incorporación de los conocimientos científicos y tecnológicos a la dinámica del sistema. Esto ha permitido el surgimiento de un nuevo paradigma basado en esas tecnologías, que también han contribuido a la globalización del capital y a la apertura de una nueva frontera de acumulación, en particular en relación con los activos intangibles e inmateriales y con toda la nueva dinámica económica basada en los procesos de digitalización, datificación, procesamiento inteligente de algoritmos e inteligencia artificial.

Los impactos de estas transformaciones son diversos. En la economía, es ilustrativo que pocas empresas transnacionales –a saber, Google, Amazon, Facebook, Apple y Microsoft– figuren a la cabeza de la lista de las bolsas de valores más importantes. El mundo del trabajo se ha reconfigurado gracias a la mediación de las plataformas digitales, que han permitido nuevas formas de explotación y precariedad. La conversación social, intensa en las redes sociales, está atravesada por campañas de desinformación que han marcado la actividad política y que ahora han sido señaladas como infodémi-

cas. Campañas de desinformación que incluso han ayudado a elegir a políticos de extrema derecha y a sostener regímenes autoritarios. De hecho, la participación ciudadana en la política está estrechamente vinculada a su capacidad de incidencia en los medios de comunicación, en particular los digitales. Son ejemplos que ponen de relieve la nueva dinámica económica y la estructura de la mediación social que se han forjado en la actualidad.

Si bien estos cambios ya han reconfigurado la dinámica social, se han acelerado en el contexto de la pandemia de coronavirus, ya que la principal medida de protección de la salud adoptada en todo el mundo, el aislamiento social, ha aumentado la necesidad de utilizar plataformas digitales para las más diversas actividades de educación, trabajo, ocio, etc. Las desigualdades en este escenario, se han presentado de forma dramática. Como señalamos anteriormente, tener o no acceso a las computadoras y a la Internet se ha convertido –en gran medida– en el diferencial entre quienes pueden o no pueden continuar la educación escolar. En otro aspecto, las tecnologías de la información y las comunicaciones también se utilizaron en la lucha contra la pandemia, como la vigilancia de las personas mediante la localización de dispositivos móviles, mostrando los posibles usos, pero permitiendo también la expansión de la vigilancia por parte de los Estados y las empresas.

La incidencia de este nuevo entorno tecno informativo en la organización de la experiencia de los individuos en su doble condición de públicos y ciudadanos es central. En términos hipotéticos postulamos cambios significativos en al menos tres dimensiones relevantes en la modelación de la experiencia sociocultural y ciudadana: 1) la modificación de las prácticas de consumo informativo, 2) la creación de nuevas relaciones entre información, conocimiento y realidad, y 3) la producción de nuevos sentidos sobre cómo se construye y se es parte de lo común y lo colectivo.

En relación a estas dimensiones se articulan las diferentes líneas de investigación que nuestra área lleva adelante y que exponemos a continuación.

### 3. Sobre las iniciativas de investigación en curso

El lugar de las ciencias sociales y la investigación social en el mapa científico tecnológico es siempre un territorio de disputa. En el contexto de la actual pandemia ha resultado prioritario reconocer y proponer líneas de indagación propiciadas desde nuestras áreas de trabajo que puedan mostrar y dilucidar aspectos de este acontecimiento que complementaran las cuestiones biomédicas o epidemiológicas.

Atendiendo a las convocatorias específicas realizadas desde diversas agencias de ciencia y tecnología, nos dispusimos a trabajar articuladamente con equipos y colegas en proyectos que atendieran a preguntas urgentes. Sin dejar de avanzar en nuestras investigaciones en curso<sup>1</sup>, nos abocamos al diseño de proyectos que fueron presentados, evaluados, aprobados y financiados y que queremos compartir en este espacio porque consideramos que dan cuenta de nuestro posicionamiento ético como investigadoras de la universidad pública en esta coyuntura.

#### 3.1. La convocatoria PISAC COVID-19

En esta sección agrupamos y presentamos un conjunto de proyectos de investigación que fueron aprobados y obtuvieron financiamiento en el marco de la Convocatoria PISAC COVID-19 «*La sociedad argentina en la postpandemia*» llevada a cabo por el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación, Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación (2020). La preocupación por los temas, objetos y preguntas que ellos plantean se vincula, por cierto, a la trayectoria de trabajo de nuestro programa, razón por la cual nos hemos involucrado activamente en su diseño y actual implementación.

3.1.1. «*Las radios y la continuidad educativa en el contexto de aislamiento social: relevamiento, diagnóstico y orientaciones para repensar la comunicación, la educación y la conectividad en Argentina*»

Este proyecto<sup>2</sup> tiene origen en un conjunto de reflexiones y acciones

(centralmente, de investigación, extensión y transferencia) que venimos produciendo en el Programa de Estudios sobre Comunicación y Ciudadanía en articulación con radios públicas y no lucrativas de Argentina y con las redes e instituciones que las nuclean.

Focalizando en el análisis y la comprensión del rol de estos medios en nuestra sociedad atendiendo a la situación de pandemia actual, el proyecto se propone indagar sobre las experiencias educativas desarrolladas a través de las radios públicas y las radios comunitarias, populares, alternativas, cooperativas y de pueblos originarios (CPACyPO, en adelante) en el contexto de ASPO y DISPO por la pandemia de covid-19, como una herramienta eficaz para el diseño de políticas públicas cuyo propósito sea garantizar condiciones, procedimientos y prácticas que potencien este tipo de experiencias y sus actores protagonistas, promoviendo el ejercicio de los derechos a la educación y la comunicación de la ciudadanía argentina.

En el contexto del aislamiento social –y luego, de distanciamiento social– se fueron desarrollando acciones transitorias para dar continuidad a los procesos de enseñanza-aprendizaje en los niveles educativos obligatorios aunque, en gran medida, esto ha sido sin planificación previa, con condiciones deficientes y con las propias limitaciones que derivan de esta situación. Entre ellas, existe el programa *Seguimos Educando* (propuesta emprendida por el Ministerio de Educación de la Nación y el Sistema Nacional de Medios Públicos), como así también otras acciones desarrolladas por los medios comunitarios, las cuales han desempeñado un rol estratégico para acompañar los procesos educativos de manera complementaria a la institución escolar.

Al tiempo que se tornan evidentes las heterogéneas y desiguales realidades asociadas al proceso de digitalización y convergencia tecnológica en nuestro país (ENACOM, 2020), cobra relevancia el rol desempeñado por los medios tradicionales en diversos sectores de nuestra sociedad y su articulación con instituciones de otros ámbitos –entre ellos, el educativo– para garantizar el desarrollo de la vida social local. En este marco, la presencia de la radio como medio a través del cual se producen prácticas y procesos educativos, se destaca en cuanto a las principales características y potencialidades de este medio: a) una amplia cobertura en todo el país, con un alto

desarrollo de propuestas locales que permiten una estructuración de audiencias construidas sobre tramas culturales locales; b) una gran disponibilidad de artefactos receptores y un uso que no requiere gastos asociados a costos de conexión; c) su escucha se sostiene en un tipo de relación que no requiere saberes y competencias específicas sino que se articula sobre aquellas fuertemente sedimentadas en la experiencias social; d) finalmente, una trama de sustentabilidad que se regenera a partir de un fuerte vínculo con las necesidades de las comunidades en las que están insertas (Villamayor, 2017; Iglesias, 2015; Morales, 2020).

En este marco, entonces, el proyecto se propone producir una base de datos de las iniciativas impulsadas desde el gobierno nacional y/o desde las radios públicas y del sector comunitario en Argentina para sostener, acompañar y/o fortalecer los procesos educativos en sus comunidades en la situación de aislamiento social por la pandemia covid-19. A su vez, intenta analizar el rol desempeñado por las radios públicas y CPACyPO en el desarrollo de proyectos y procesos educativos en el contexto de ASPO por el covid-19, identificando las prácticas y discursos generados por dichos medios, las vinculaciones que se producen con otras instituciones y actores sociales, las relaciones comunicativas que establecen con sus audiencias y la incidencia en sus trayectorias formativas, en términos de una potencial contribución al acceso y ejercicio del derecho a la educación. Y finalmente, aportar al desarrollo de iniciativas en el ámbito estatal que busquen fortalecer el rol de las instituciones públicas para garantizar el reconocimiento y ejercicio de derechos de la ciudadanía argentina en el escenario actual y futuro.

### *3.1.2. «Fuerzas de seguridad, vulnerabilidad y violencias. Un estudio interdisciplinario, multidimensional y comparativo de las formas de intervención de las fuerzas de seguridad y policías en contextos de vulnerabilidad en la Argentina post pandemia»*

Este proyecto<sup>3</sup> se enmarca en la línea de trabajo que desarrollamos en nuestro programa de investigación sobre medios de comunicación y seguridad. Es dirigido por el Dr. José Garriga Zucal y aborda las particularidades que tomó la intervención y desempeño, así como

todo otro tipo de relaciones e interacciones entre miembros de las fuerzas de seguridad, las policías y las poblaciones en condiciones de vulnerabilidad. (Garriga Zucal, 2020: 31) en el contexto de las medidas sanitarias para la prevención del covid-19.

Esta iniciativa se emprende a través de una red que articula investigadores de 19 ciudades de las siete regiones definidas por la convocatoria: CABA y Gran Buenos Aires (Región Gran Buenos Aires); La Plata y Mar del Plata (Región Pampeana); Córdoba, Santa Fe y Rosario (Región Centro); Corrientes, Resistencia, Posadas y Puerto Iguazú (Región Noreste/Litoral); San Salvador de Jujuy, La Quiaca, Salvador Mazza y San Miguel de Tucumán (Región Noroeste); Mendoza y San Juan (Región Cuyo); Bariloche y Cipoletti (Región Patagonia). Y nuestro equipo asume el desafío de llevar a cabo el trabajo de investigación que permitirá registrar y analizar las valoraciones, apreciaciones y argumentos en torno a las intervenciones de las fuerzas de seguridad que alimentan/contribuyen tanto a las legitimidades de las violencias policiales para con las poblaciones en foco, como a su desaprobación o impugnación. Para ello se consideran no sólo las representaciones de las fuerzas de seguridad y policiales sobre sus acciones sino también las interpretaciones de las diferentes poblaciones y grupos sociales. Además, se analiza de manera comparativa cómo los medios de comunicación presentan los casos de violencia y cómo éstos son área de debate en algunas redes sociales. En particular, porque resulta necesario indagar y reconocer comparativamente si los criterios de legitimidad de las violencias se han modificado en nuestro presente pandémico, para así proyectar y aportar, desde nuestro conocimiento, a lo que será una sociedad post pandémica.

### *3.1.3. «Identities, experiences and social discourses in conflict in relation to the pandemic and the post pandemic: a multidimensional study on uncertainties, hatreds, solidarities, care and unequal expectations in all the regions of Argentina»*

Esta es una investigación de carácter interdisciplinaria<sup>4</sup>, dirigida por el Dr. Javier Balza, que se propone conocer cómo la ciudadanía en general y los sectores de educación y salud, en particular, percibie-

ron y se representaron la irrupción de la pandemia en sus vidas y en la dinámica colectiva, en términos de confianza, solidaridad, miedos, prejuicios y cuidado y reconocer de qué manera la ciudadanía proyecta su inserción individual y colectiva en la Argentina de la post pandemia.

En este proyecto partimos del supuesto de que inclusive bajo la hipótesis sanitaria más optimista, debemos pensar a la pospandemia como un proceso lento y complejo, que demandará a las sociedades grandes esfuerzos para reconstruir la confianza y para lidiar con los costos de la reconstrucción económica. En un escenario menos optimista, una concatenación de crisis sanitaria, económica y social puede transformarse en una crisis en la que se intensifiquen fenómenos como el autoritarismo social, el crecimiento de los prejuicios y las discriminaciones, y la desconfianza con respecto a la ciencia y las instituciones públicas. En cualquiera de estos escenarios, consideramos que habrá una serie de cuestiones críticas de la vida cultural en las que las representaciones sociales, las creencias y los discursos públicos jugarán un papel central en los desafíos que enfrentarán las sociedades democráticas. De allí la importancia de conocer cómo experimentaron la pandemia los distintos sectores de la ciudadanía, cuánto adhieren y resignifican las distintas y opuestas interpelaciones presentadas desde el discurso público y, sobre todo, de qué maneras están proyectando su futuro. En este contexto, signado por la fragmentación y el individualismo, la educación y el sistema de salud funcionaron, dentro de sus limitaciones, como espacios de integración y cuidado. Por este motivo, consideramos importante combinar un estudio general de los/as argentinos/as, con una indagación específica sobre cómo transitaron esta experiencia el personal de salud y los/as docentes, así como sobre las tensiones y posibles salidas que vislumbran para la pospandemia. Para poder captar esta complejidad, la estrategia metodológica se basa en una triangulación entre distintas técnicas de producción y análisis de datos, tanto cualitativas como cuantitativas y se conformó para ello un vasto equipo de investigación con nodos en las siete regiones del país, con una gran diversidad generacional y disciplinar. Las integrantes del Programa de Estudios sobre CyC que participamos del proyecto estamos aportando especialmente al relevamiento de la configuración de series

discursivas y formas de interpelación que operan predominantemente en los discursos info-comunicacionales.

### 3.2. Proyectos institucionales a temas estratégicos SeCyT UNC

La investigación de la que participamos se enfoca en la interrelación entre desigualdades y acceso a derechos desde una perspectiva interseccional. Se pregunta por el acceso efectivo a derechos de la población de la ciudad de Córdoba —específicamente en el ámbito de la salud, la educación, el trabajo, la conectividad y la información pública—, y por las acciones que los actores despliegan para hacer frente a los obstáculos y exclusiones en el acceso a esos derechos. La investigación es desarrollada por trece equipos de la Facultad de Ciencias Sociales, aportando cada uno desde sus especificidades. Para el caso de nuestra área, desde los equipos dirigidos por la Dra. Monje y la Dra. Córdoba hemos integrado las variables de acceso a la conectividad y acceso a la información pública como dimensiones de indagación.

Como ya es obvio, la pandemia deja a su paso un incremento exponencial del uso de conectividad para todos los planos de la vida pública y privada, incluso allí donde aún no se alcanza de un modo adecuado, la conectividad es un imperativo que llegará a generalizarse más temprano que tarde, y la ciudadanía debe poder ejercerse en el siglo XXI desde un lugar de conciencia de las complejidades de lógicas y actores que construyen nuestras redes de interconexión, ya que es el modo de poder tomar decisiones racionales.

En Argentina, aun cuando se identifican índices de conectividad a banda ancha superiores al promedio regional (19/100 frente un promedio de 13,9/100), las asimetrías en conectividad son significativas particularmente en lo relativo a las velocidades con las que se presta el servicio y a los territorios rurales y barrios populares en los que el servicio se presta con mucha dificultad o directamente no llega. La penetración de internet de banda ancha a nivel nacional es del 66,31 por ciento tomada en su conjunto pero desagregada por provincias indica que más de la mitad está debajo de este número.

Con relación a la asequibilidad, según las mediciones comparativas realizadas por la UIT en 2019, el pago de un paquete básico

de Internet, telefonía móvil y TV de pago insumía entre un 10 y un 15 % de los ingresos familiares de un grupo familiar correspondiente a cuarto o quinto quintil.

En lo relativo a educación, si se consideran los resultados de la encuesta administrada por el Ministerio de Educación, en 2020 existió una gran disparidad en el acceso en tanto 3 de cada 10 hogares no contó con acceso fijo a internet, el 27 % solo accedió a la educación mediante el uso de celular y más del 50 % no contó con computadoras en su domicilio para uso estrictamente educativo. Las disparidades se enfatizan en el territorio: 20 puntos porcentuales de diferencia entre Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) y Patagonia con relación al Noreste y Noroeste argentinos.

Identificamos en esta investigación una distinción significativa entre acceso y asequibilidad: el primero enunciado en términos de un derecho que debe garantizarse y cierta provisión de infraestructura disponible, el segundo, en cambio, vinculado a las reales condiciones de oferta y demanda de un servicio de determinadas características y un costo justo y razonable para acceder a él. Se observa que existe un rubro de comunicación y telecomunicaciones que durante décadas no fue siquiera considerado en las mediciones de organismos públicos como INDEC respecto de lo que se denomina «canasta básica». Esta situación se empieza a revertir sólo hace un par de años. En 2018, las mediciones de INDEC desagregan por primera vez los rubros Comunicaciones y Recreación en correspondencia con el COICOP<sup>5</sup> con algunas adecuaciones efectuadas para el caso Argentino. Pese a ello, se identifica un área de vacancia en torno a la medición específica de lo que proponemos llamar una Canasta Básica de Telecomunicaciones (CBTel) a la que definiremos de un modo provisorio como el conjunto de bienes y servicios destinados a satisfacer las necesidades de comunicación y conectividad de un ciudadano<sup>6</sup>.

Por otra parte, la demanda de información para la medición del cumplimiento de las obligaciones estatales en materia de derechos económicos, sociales y culturales es creciente por su necesidad de articulación con el campo de las políticas públicas. Son evidentes los déficits en la producción de información certera, amplia y empática en nuestra realidad. Es clara la dependencia que tenemos de

plataformas comerciales para la distribución de información de interés público. El Estado y las instituciones públicas han perdido terreno frente al mundo comercial, al tiempo que hoy afrontan una oportunidad y urgencia ineludible de retomar la producción de información socialmente relevante para el diseño de políticas públicas, al tiempo que de mecanismos y medios que permitan asistir con información imprescindible para la vida de la población en estas circunstancias.

#### 4. Reflexiones finales

La pandemia, como tragedia sanitaria global, trajo aparejados, en tanto epifenómenos, la incertidumbre y el desasosiego, al tiempo que puso de relieve cuestiones de carácter histórico y estructural preexistentes en nuestras sociedades: la desigualdad, las restricciones en el acceso a derechos, la ubicuidad de las mediaciones técnicas en todos los ámbitos de lo social, la fragmentación de nuestras identidades, las disputas políticas, económicas y culturales en torno al desarrollo tecnológico, la devastación ambiental planetaria y, de manera general, la crisis de un modelo de desarrollo y de humanidad frente al cual se requieren nuevos lenguajes de la crítica.

En el campo de los estudios de comunicación hemos caracterizado, durante años, la creciente participación de medios y tecnologías de la información y la comunicación en la configuración de las democracias y las ciudadanías como un proceso de mediatización de la vida política y cultural.

Hoy, resulta evidente que esa categoría ya no alcanza, ella sola, para dar cuenta de la profunda imbricación de las tecnologías en nuestra humanidad. El covid-19 es también, como dice Berardi, un virus semiótico que modifica rotundamente el contexto de nuestra acción.

Resulta necesario trabajar en varias direcciones, a partir de una agenda de investigación situada en términos históricos, definida en relación a las epistemologías que queremos transitar y comprometida a la intervención política y ciudadana que asumimos desde nuestro trabajo intelectual.

Esperamos que el conjunto de las investigaciones que hemos presentado aquí y actualmente estamos desarrollando en el marco de redes interdisciplinarias e interinstitucionales nacionales aporten a una comprensión más profunda de esta situación, así como a la imaginación de nuevos horizontes posibles para nuestra humanidad. ¿Cuál sería sino el sentido de una intervención académica ética y responsable de y desde la universidad pública en este tiempo?

## Notas

<sup>1</sup> Proyecto «Industrias Culturales en la Convergencia: Demandas Populares, Políticas, Economía y Derechos». Directora: Daniela Monje y Proyecto «Ser público hoy: las transformaciones tecno-informativas en la experiencia cultural y ciudadana». Directora: Liliana Córdoba. Ambos aprobados y subsidiados por la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Universidad Nacional de Córdoba. Periodo 2018-2021.

<sup>2</sup> Este proyecto articula una red de 70 investigadores de Argentina. Dirigido por la Prof. Claudia Villamayor, en el proyecto participan equipos de investigación de la Universidad Nacional de La Plata, la Universidad Nacional de Quilmes, la Universidad Nacional de Tucumán, la Universidad Nacional de Córdoba, la Universidad Nacional de Villa María, la Universidad Nacional del Comahue, la Universidad Nacional del Nordeste y la Universidad Nacional de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur, junto con FARCO (Foro Argentino de Radio Comunitarias), ARUNA (Asociación de Radiodifusoras Universitarias), el Instituto de Capacitación e Investigación de los Educadores de Córdoba perteneciente a UEPC (Unión de Educadores de la Provincia de Córdoba) y la Defensoría del Público de Servicios de Comunicación Audiovisual. Participan de este proyecto las/os investigadoras/es del Programa de Estudios sobre Comunicación y Ciudadanía: Daniela Monje, Valeria Meirovich, Susana Morales, Magdalena Doyle, Cecilia Culasso, Rocío Marruco y Santiago Martínez Luque.

<sup>3</sup> El proyecto integra cerca de 200 investigadores de todo el país, integrados en 17 equipos de trabajo pertenecientes a la Universidad Nacional de San Martín, Universidad Nacional de Misiones, Universidad Nacional de Río Negro, Universidad Nacional de Rosario, Universidad Nacional de La Plata, Universidad de Buenos Aires, Universidad Nacional de Córdoba, Universidad Nacional de Litoral, Universidad Nacional de Mar del Plata, Universidad Nacional de Villa María, Universidad Nacional de Quilmes, Universidad Nacional de Cuyo, Universidad Nacional Arturo Jauretche, Universidad Nacional de Jujuy y el Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS). Participan de este proyecto las investigadoras del Programa de Estudios sobre Comunicación y Ciudadanía: Susana Morales, Valeria Meirovich y Magdalena Doyle.

<sup>4</sup> El proyecto, dirigido por Javier Balza (UNQ), cuenta con 21 nodos en diversas UUNN e instituciones de investigación que agrupan a más de 200 investigadores. Del nodo Córdoba participan investigadores de la FCS, entre ellos la Dra. Liliana Córdoba

y las lic. Josefina Pivadori y Ana Nuñez, ambas integrantes del Programa sobre Estudios de Comunicación y Ciudadanía.

<sup>5</sup> Clasificación del Consumo Individual por Finalidad (Classification of Individual Consumption According to Purpose) COICOP, por sus siglas en inglés.

<sup>6</sup> Se observan asimetrías persistentes sobre desigualdad en conectividad que requieren resolución inmediata. Concomitantemente se identifica la necesidad de trabajar en la alfabetización mediática e informacional de la ciudadanía, tal como se propone a nivel internacional desde UNESCO respecto de estas temáticas. Aun cuando las políticas del Estado nacional se han encaminado hacia la consideración de la conectividad en tanto bien público y se ha declarado a los servicios TIC como servicios públicos esenciales, consideramos que este derecho a la comunicación no puede ser meramente declamativo y que por tanto requiere de acciones de política que articulen con el campo académico para vehicular su efectivo cumplimiento.

## Bibliografía

Comisión de Ciencias Sociales de la Unidad Coronavirus COVID-19. Disponible en: [https://www.conicet.gov.ar/wp-content/uploads/Informe\\_Final\\_Covid-Cs.Sociales-1.pdf](https://www.conicet.gov.ar/wp-content/uploads/Informe_Final_Covid-Cs.Sociales-1.pdf)

ENACOM (2020). «Acceso a internet». Disponible en <https://datosabiertos.enacom.gob.ar/dashboards/20000/acceso-a-internet/>

Garriga Zucal, J. (2020). «El baile, el verdugueo y el sacrificio. Sobre la legitimidad de las violencias policiales». *Revista de la Escuela de Antropología*, N. XXVII, Universidad Nacional de Rosario.

Iglesias, M. (2015). *A contramano: modelos de gestión, modos organizativos y estrategias económicas de las emisoras comunitarias argentinas en búsqueda de la sustentabilidad (2005-2015)*. Tesis de la Maestría en Industrias Culturales de la Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires.

Martinez Luque, E. Santiago; Morales, Susana (2020). «Aportes al debate sobre convergencia tecnológica en las prácticas de consumo audiovisual». *Revista Científica de la Redcom*. Fadeccos. La Plata, Argentina.

Morales, S. M. (2020). «Estudios de audiencias y medios comunitarios: apuntes para un reencuentro necesario». *Anagramas Rum-*

*bos y Sentidos de la Comunicación*, 18 (36), enero-junio, pp. 57-76.

Villamayor, C. (2017). «Comunicación popular y alternativa. Radios Comunitarias gestoras de procesos Comunicacionales». En L. Lizondo y C. Pleguezuelos (Comps.), *Vivencias y experiencias de comunicación comunitaria en el norte salteño*. Salta: Universidad Nacional de Salta.